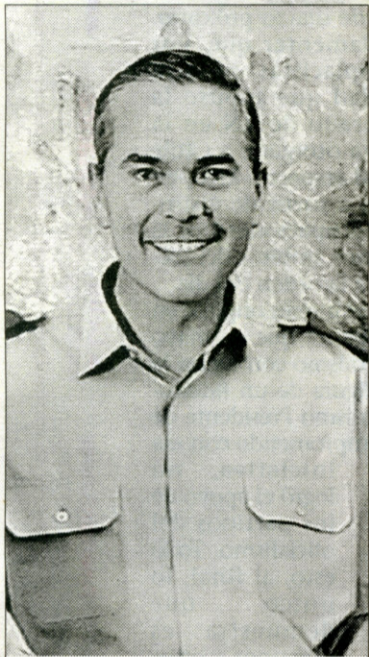


Tres de las primeras antigüedades -Izurieta, Ewing y Piuzzi- cumplieron roles en relación cívico-militar

Nuevo alto mando del Ejército consolida a la "generación Cheyre"



Oscar Izurieta Ferrer

► **Estudios:** 1990 Magíster en Ciencias Políticas en la UC.

► **Destinaciones:** En 1998 agregado militar en Londres. En 1999 fue jefe de la misión militar en Washington. En 2004 fue Comandante del Comando de Institutos Militares y al año siguiente comandante del Institutos y Doctrina del Ejército. También se desempeñó como profesor de la Academia de Guerra y dirigió la Escuela Militar.

► Con la nominación, el pasado viernes, del general Oscar Izurieta como comandante en jefe asume el mando del Ejército uno de los miembros de un grupo que priorizó los estudios de postgrado en centros externos al Ejército y que desarrolló una visión más crítica sobre el gobierno militar. Pese a su visión crítica del gobierno militar, algunos de este grupo ocuparon puestos cercanos a Pinochet.

NANCY CASTILLO Y JOSE MIGUEL WILSON

“Los oficiales progresistas”. Así llamó el general Augusto Pinochet en más de una ocasión a la generación de militares que, liderada por Juan Emilio Cheyre como *primus inter pares*, puso énfasis en estudiar fuera de los recintos militares, desarrolló una visión más crítica sobre el gobierno militar y que hoy consolida su liderazgo en el Ejército con la nominación de Oscar Izurieta Ferrer como comandante en jefe.

En su mayoría fueron profesores de la Academia de Guerra que en 1983 motivados por inquietudes intelectuales deciden inscribirse en un magíster de Ciencias Políticas en la Universidad Católica. Los tres primeros en encontrarse en el cuarto piso de ese centro de estudios fueron el propio

Cheyre, Javier Urbina (jefe de Estado Mayor que pasa a retiro) y el general (R) Germán García. Más tarde se sumaron a la UC el propio Izurieta, y los generales -a retiro- Juan Carlos Salgado y Roberto Arancibia. Otros harían lo mismo en la Universidad de Chile -Carlos Molina Johnson y Jaime García- y algunos como Alfredo Ewing (tercera antigüedad 2006) y José Miguel Piuzzi (Quinta) estudiarían en el extranjero (España).

Pese a la libertad de acción que les dio Pinochet, su paso universitario no era compartido por otros altos oficiales del régimen que se preguntaban qué hacían los militares en esas casas de estudio. Hoy día algunos de ellos admiten en privado que eran vistos con recelo por ciertos pares, que los catalogaban en forma despectiva como “los intelectuales”.

Su arribo a la universidad

Pese a que admiran varias obras de Pinochet, como las bases que dio al proceso de modernización del Ejército, no se sienten incondicionales del general (R).



Alfredo Ewing Pinochet

► **Estudios:** En 1989 Diplomado en Administración de Empresas, Universidad de Chile. 1991, Magíster en Dirección de Empresas, U. Adolfo Ibáñez. 1993, Magíster en “Recursos Humanos”, U. Pontificia de Comillas, España. 1994, PhD en “Ciencias Económicas y Empresariales, Contabilidad y Organización de Empresas”, en U. Autónoma de Madrid, España.

► **Destinaciones:** Director de la Academia de Guerra del Ejército en 2000. Director de Inteligencia del Ejército (2002). Comandante del Comando de Operaciones Terrestres (2005).



José Miguel Piuzzi

► **Estudios:** 1987, Magíster en Ciencias Política UC. 1992 Doctorado en Sociología en la Pontificia Universidad de Salamanca, España.

► **Destinaciones:** Director de la Academia de Guerra en 1998. Director del Centro de Estudios e Investigaciones militares en 2001. Jefe de la Misión Militar en EE.UU., Washington en 2004. El año pasado fue comandante del Comando de Apoyo Logístico.

tampoco fue sencillo. Sus compañeros civiles los miraban con extrañeza. Estos oficiales asistían a clases vestidos de uniforme, lo que provocó más de una anécdota cuando había protestas estudiantiles o nacionales y debían circular por plena Alameda.

Críticos

Algunos dicen que la universidad les “abrió un mundo”, y que tal vez por esa misma apertura desarrollaron una visión más crítica de lo sucedido en el gobierno militar.

Pese a que admiran varias obras de Pinochet, como las bases que dio al proceso de modernización del Ejército, no se sienten incondicionales del ex jefe castrense. De hecho, estiman que han debido asumir ellos el peso de las violaciones a los derechos humanos, porque la generación de Pinochet no quiso hacer frente al tema.

Consideran que el gobierno militar fue una “excepción”, que no aspiran a repetir y cuestionan que el nonagenario ex comandante en jefe haya permanecido durante 25 años en el mando.

Varios de ellos -Salgado, Piuzzi y el propio Izurieta- participaron y promovieron los primeros acercamientos cívico-militares. Cheyre llegó a la Academia de Guerra en 1990 y desde allí organizó los primeros cursos



ANDRÉS DÍAZ / ARCHIVO

CHEYRE llegó a la Academia de Guerra en 1990 y desde allí organizó los primeros cursos orientados a civiles. Militantes PS fueron los más interesados asistentes.

orientados a civiles. Militantes socialistas estuvieron entre los más interesados asistentes. En 1994, bajo el impulso del mismo Cheyre, fue creado el Centro de Estudios e Investigaciones Militares (Cesim), que se convertiría en el principal organismo de conexión política y académica del Ejército con el mundo civil. Sus primeros directores fueron Arancibia, Molina y Salgado. Piuzzi asumió el cargo en los últimos años.

En 1996 vendría la reunión en el Palacio Español El Escorial con dirigentes del PS, como Ricardo Lagos -entonces ministro de Obras Públicas-, Enrique Correa, Camilo Escalona y Jaime

gado, quien protagonizó una de las imágenes más recordadas como señal de reconciliación cuando al finalizar la tarea la militante PS e hija de detenido desaparecido, Pamela Pereira, se acercó a estrechar su mano, algo que ella misma había desechado al iniciarse el trabajo conjunto. La labor de Salgado fue respaldada por la búsqueda de antecedentes que hicieron Molina y Arancibia.

En septiembre de 2000 el recién nombrado comandante en jefe, Oscar Izurieta, sorprendió al declarar que en materia de DD.HH. estaba “dispuesto a pedir perdón” con miras a la reconciliación nacional.

En septiembre de 2000, Oscar Izurieta, sorprendió al declarar que en materia de DD.HH. estaba “dispuesto a pedir perdón” con miras a la reconciliación nacional.

Gazmuri. Entre los militares estaban-nuevamente- Cheyre, Molina, el director la Academia de Guerra de la época, Jaime García y Piuzzi, quien ese año era comandante del regimiento Maipo.

En 1999 y con Pinochet detenido en Londres, se conformó la mesa de diálogo. El nominado por el Ejército fue el general Sal-

Pese a su visión crítica del gobierno militar algunos de este grupo ocuparon puestos cercanos a Pinochet: Ewing y Piuzzi estuvieron bajo el mando de Jorge Ballerino, quien dirigía al equipo asesor del entonces comandante en jefe. Y Cheyre y Arancibia eran convocados a los comités de crisis cuando surgían tensiones cívico-militares.